



La representación del otro como un enemigo. Los relatos noticiosos sobre las movilizaciones del movimiento indígena en Ecuador (2019-2022)

Verónica Luna Báez

Doctoranda de la Universidad Autónoma de Barcelona  

Núria Simelio

Profesora titular de la Universidad Autónoma de Barcelona  

Maria Forga Martel

Profesora de la Universidad Central de Cataluña-UVIC  

<https://dx.doi.org/10.5209/rced.90653>

Recibido el 29 de junio de 2023 / Aceptado 2 de enero de 2024

Resumen: Este artículo examina los relatos noticiosos de los medios televisivos, escritos y digitales de mayor audiencia en Ecuador, generados durante la cobertura de las movilizaciones sociales del movimiento indígena en octubre de 2019 y junio de 2022. Se lleva a cabo un análisis de contenido, tanto cualitativo como cuantitativo, sobre un conjunto de 1274 noticias con el propósito de identificar las prácticas recurrentes de los medios de comunicación para construir la representación de un “enemigo”. Este enemigo es presentado como un campesino ignorante, contrastado con el modelo urbano percibido como superior.

Palabras clave: Periodismo, pluralismo, estigmatización, democratización, populismo

ENG The representation of the other as an enemy. Journalistic narratives on the mobilisations of the indigenous movement in Ecuador (2019-2022)

Abstract: This article examines the news, interviews, and reports from television, newspapers, and digital media that received the most attention in Ecuador during the coverage of the indigenous movement’s social mobilizations in October 2019 and June 2022. A qualitative and quantitative content study of 1,274 news reports is conducted with the goal of detecting repeating media practices to construct a depiction of an “enemy” oriented as an uneducated peasant opposed to the better urban paradigm.

Keywords: Journalism, pluralism, stigmatization, democratization, populism

Sumario: 1. Introducción. 2. Producción periodística y construcción del enemigo. 3. Metodología. 4. Narrativas para la construcción del otro – enemigo en los medios de comunicación. 4.1 La cobertura desigual. 4.2 La voz de los protagonistas y el silencio de los antagonistas 4.3 ¿Opinión o información? 4.4 ¿De qué se habló en los informativos ecuatorianos? 4.5 La representación del enemigo 5. Conclusiones 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Luna Báez, V.; Simelio, N.; Forga Martel, M. (2024). La representación del otro como un enemigo. Los relatos noticiosos sobre las movilizaciones del movimiento indígena en Ecuador (2019-2022). *Historia y Comunicación Social* 29(1), 99-110

1. Introducción

La cobertura mediática de las movilizaciones indígenas y campesinas en Ecuador revela la creación del “otro – enemigo” en los relatos noticiosos. Este estudio compara las narrativas durante los “Paros Nacionales” de octubre de 2019 y junio de 2022 para identificar la construcción del enemigo. Las estrategias mediáticas destacan la vandalización de la protesta, la victimización de las bases indígenas y la desacreditación de sus demandas, resultando en una opinión pública polarizada sobre el reconocimiento y la integración de diversas voces en el espacio nacional.

Dado que los medios de comunicación siguen siendo las principales fuentes de información y en algunos casos constituyen el único canal de aproximación a las realidades políticas nacionales o internacionales, es crucial vigilar, desde el ámbito profesional y académico, los contenidos y las formas en que presentan la información. Por tanto, se ha procedido a analizar la creación de representaciones del otro, visibilizar las técnicas utilizadas para su posicionamiento, orientar la mirada hacia la calidad periodística de los relatos mediáticos y evaluar la cercanía de la labor informativa a las normas del ejercicio periodístico, como son: “rigor informativo, multiplicidad de fuentes, investigación periodística, capacitación, responsabilidad, pluralismo, ética, criterio profesional, instrumentos deontológicos y aportes al sistema democrático” (Odriozola-Chéné y Rodrigo-Mendizábal, 2017: 178). Por tanto, el objetivo de esta investigación es explicar la mediación que ejercen los medios de comunicación en la contestación discursiva de los hechos en la sociedad y plantear soluciones a “la tendencia decreciente de la credibilidad de los periodistas y de los medios de comunicación tradicionales” (Ibid, 2017: 179) en Ecuador.

Con este antecedente, el presente artículo reporta los hallazgos del análisis de 1274 notas informativas provenientes de la cobertura de diversos medios de comunicación sobre dos procesos de movilización social suscitados en dos periodos de gobierno distintos, pero con un matiz que no cambia: las mismas demandas de atención por parte de los mismos protagonistas de la noticia, pertenecientes a los pueblos y nacionalidades indígenas ecuatorianas. Este factor coincidente posibilitó la revisión de los “instrumentos de producción de modelos de identidad y alteridad, de articulación y creación de vínculos” (Actis *et al.*, 2005: 133) que utilizaron los medios de comunicación para informar sobre la coyuntura, sin perder de vista “los prototipos discursivos que favorecieron la estigmatización social” (Ibid., 2005: 135) tanto de los líderes como de las bases que participaron en dichas jornadas de protesta.

La repetición del sentido de la amenaza que promovieron los espacios noticiosos bajo el esquema de la masiva, desordenada e invasiva presencia de “golpistas disfrazados de indígenas” (“Estado de Excepción”, La Posta, 20-06-2022: Emisión Matinal) que se evocaba en cada emisión informativa, abandonó a la persona social movilizada en el rol del “otro-enemigo”. Éste, señalado bajo insistentes posicionamientos que le presuponen la “pretensión de desestabilizar al gobierno” (“Retroceder sería poner en riesgo la dolarización”, Teleamazonas, 9-10-2019: Emisión Estelar) los afectó no sólo por la creación de estigmas sociales que se instalaron sobre su presunto comportamiento violento, sino también porque al pasar, discursivamente, a ser parte de una amenaza sin rostro que agrede, siembra el caos y destruye el “patrimonio de los “ecuatorianos” los despoja de su condición de ciudadanos en igualdad de derechos de quienes no se manifiestan o de quienes se oponen a sus demandas.

Lo anterior viene reforzado por el discurso y la opinión sin evidencia o los enunciados repetidos de los actores sociales y políticos, quienes, circulando en entrevistas de los medios de comunicación, daban cuenta de una supuesta ingenuidad del actor movilizado que lo hizo parte de un proceso conspirativo para atentar y destruir el ordenamiento democrático:

El movimiento indígena se acostumbró a utilizar la violencia. Sus huestes salen de sus comunidades para venir a Quito violentando propiedades, amenazando a la gente, extorsionando, invadiendo fincas agrícolas (“Respuesta de la CONAIE al gobierno”; Teleamazonas, 27-06-2022).

Es así como el presente análisis entrecruza una doble óptica que aspira a una comprensión del fenómeno en su integralidad, mediante el análisis de contenido cuantitativo y cualitativo. La primera, en torno a la forma en que se instalan las narrativas que construyen identidades para señalar al pensamiento divergente, y la segunda, en referencia a la profundización del posicionamiento de esas identidades, gracias a la estructura narrativa que garantiza el sistema mediático ecuatoriano, donde casi el 95% de los medios está en manos privadas (Gehrke, et al., 2016).

Antes de entrar en el análisis, cabe enmarcar el contexto sociopolítico que rodeó la coyuntura, ya que la búsqueda del enemigo no estaría completa sin la amenaza a la permanencia de los intereses de quienes lo construyen.

“La historia de Ecuador es una historia de rebelión” (Arkonada, 2020: 43). Rafael Correa llegó al poder en 2007 y gobernó por diez años, luego de una década de inestabilidad política en la que transitaron ocho presidentes; tres de ellos (Abdalá Bucaram /1996-1997, Jamil Mahuad /1998-2000 y Lucio Gutiérrez /2003-2005) derrocados por levantamientos populares.

El octubre de 2019 se caracterizaba por un clima tenso en la esfera política ecuatoriana, marcado por el viraje del presidente Lenin Moreno, quien obtuvo la presidencia en 2017 de la mano del proyecto político progresista de Correa y que gracias a la voluntad popular pretendía gobernar por cuatro años más. Este mandatario decidió abandonar el proyecto en los primeros meses de su gestión para alinearse con los sectores políticos opositores a su antecesor, así como a los grupos económicos, el poder mediático, judicial y militar. Fue de este modo como Moreno gobernó tambaleándose entre el apoyo de sus nuevos aliados y el hartazgo de la gente ante las decisiones gubernamentales que, por un lado, apretaban a las clases populares con la eliminación de los subsidios al combustible, y por el otro exoneraban de tributos a los grandes capitales. (Serrano, 2020).

Por su parte, en junio de 2022, respondía a una coyuntura similar con el agravante de una profunda crisis económica y social causada por la pandemia. El presidente Guillermo Lasso, representante de la banca y el sector empresarial, había tomado la decisión de elevar los precios de los combustibles y ampliar la frontera minera y petrolera, entre otras políticas, afectando a los territorios de los “pueblos ancestrales y las sociedades amerindias” (Rivera, 2018: 61). Cabe destacar que la dirigencia indígena había insistido, meses atrás, en la reivindicación de la atención del gobierno a la “Agenda de Lucha Nacional”, que se resume en diez

puntos en los cuales reclamaban y exigían políticas públicas de atención social y económica, pero que no fueron atendidas y desembocaron en la movilización social. “El gobierno nacional ha tenido que escucharnos” (“Nuestras demandas no se tienen que confundir con un acto político de desestabilización”, entrevista a Leónidas Iza, BBC News, 23-06-2022)

2. Producción periodística y construcción del enemigo

Esta investigación se inspira en la perspectiva de Umberto Eco en “Construyendo al Enemigo”, quien hace referencia a que esta figura es una necesidad connatural, inclusive para el hombre manso o amigo de la paz, y menciona que la amenaza no necesariamente debe ser un objeto humano, sino que también puede ser “una fuerza natural o social” (Eco, 2012: 34).

Por su parte, la aparición de internet y las redes sociales han alterado el ecosistema comunicativo. Hoy en día, las personas acceden a enormes cantidades de información y en esta “exposición selectiva” pueden optar por los datos y relatos que confirman sus actitudes preexistentes, de acuerdo con sus creencias, aceptando enfoques que les agradan (sesgo de deseabilidad) y rechazando la información disonante (sesgo de confirmación). (Rodrigo-Alsina y Cerqueira, 2019: 228)

La producción periodística “no es una creación aleatoria, ni una ficción” sino que parte de un hecho real y su descripción, si bien no es exacta, es una mirada aproximada del suceso, donde el “periodista usa su capacidad técnica para reconstruir una historia de la manera más fiel y responsable” (Ibid, 2019: 229). Sin embargo, el conflicto ético en torno a la cobertura periodística surge al dimensionar su vínculo a los intereses empresariales y políticos, “presentes en los grandes conglomerados de medios privados o en grupos públicos, con interferencias político-partidarias, así, los grupos con poder comunicativo buscan los espacios para imponer acontecimientos, marcos mentales y relatos” (Ibid, 2019: 229). Los medios de comunicación no sólo son responsables de condicionar la selección de los temas que abordarán en la agenda mediática, sino que además elegirán las particularidades narrativas para el abordaje del tema” (Ibid, 2019: 231).

En este sentido, las prácticas recurrentes en el esquema noticioso que van en la vía contraria a los parámetros de calidad informativa se enmarcan en la descontextualización, la individualización, y en el caso específico de este estudio, en la “interculturalidad tomada como un espacio de conflictividad social y las metáforas interpretativas del otro como amenaza” (Actis *et al.*, 2005: 135). Dentro de los esquemas informativos no hay lugar para dar voz a la diversidad. Pocas veces, las poblaciones aludidas “exhiben una voz reflexiva propia, reconocible e institucionalizada que les permita introducir una definición de sí que cuestione las visiones predominantes que circulan en el espacio público” (Ibid., 2005:136).

Los medios de comunicación juegan un papel fundamental al influir en la percepción pública, al enfocar sus relatos en cierto tema o acontecimiento y plantear una perspectiva u otra, tanto en sus espacios de opinión, como en las noticias (Rodríguez-Pérez *et al.*, 2022). El peligro de activar estas estrategias de construcción del “otro” como enemigo en los relatos noticiosos surge cuando se instalan creencias que se vuelven indiscutibles y, repetidas una y otra vez, operan como consensos sociales que pueden desembocar en actitudes motivadas por el odio.

Los relatos informativos en Ecuador detallaron una representación homogénea de la identidad de los colectivos movilizados, compuesta por sujetos condicionados por la precariedad, la ignorancia y el conflicto, al mostrarlos como grupos ajenos a los comportamientos de los “ciudadanos de bien y de la paz”, para referir a quien habita las ciudades y respeta el orden establecido.

En este relato unidireccional, donde todo aquello que no es “gente de bien” es “desestabilizador”, la ciudadanía movilizada en las calles o los colectivos y personas que brindaron apoyo a los primeros percibe un limbo para su representación, ya que sus prácticas reivindicativas, apegadas al derecho a la libre movilización, aún estando alejadas de la violencia y el vandalismo, fueron motivos de señalamientos. Un ejemplo de ello proviene de las opiniones del primer mandatario difundidas en cadena nacional, que más tarde fueron reiteradas en cada emisión informativa, bajo el argumento: “El gobierno no se puede sentar a dialogar con quienes pretenden secuestrar la paz de los ecuatorianos”, o la deslegitimación de la organización indígena, bajo el siguiente argumento: “A los indígenas les manifestó, merecen más que un oportunista como líder, que los ha engañado a ustedes y a todo un país”. (“No volveremos a sentarnos a dialogar con Leónidas Iza, quien solo defiende sus intereses políticos y no los de sus bases”, El Universo, 28-06-2022). Es así como la influencia de los agentes económicos podría dar pie a la desconfianza de la ciudadanía en los medios de comunicación (Ramírez y Matus, 2022).

Es preciso destacar que, en agosto de 2022, el presidente Lasso vetó el artículo 2 del proyecto de reformas a la Ley Orgánica de Comunicación aprobadas por la Asamblea Nacional ecuatoriana que pretendía excluir a la opinión pública de lo que la norma considera contenido comunicacional. (“El veto parcial a las reformas de la Ley Orgánica de Comunicación, explicado”, GK, 26-08-2022). Asimismo, vetó la observación hecha al artículo 17, que establecía que el Estado debe garantizar el derecho a la verdad y que queda prohibida la difusión de toda información falsa, aduciendo que el Estado no puede prestarse a ser un policía de la verdad, y tampoco puede dar atribuciones a un organismo estatal para que califique qué es verdadero o falso. (“Corte Constitucional determinó que eliminar la opinión del contenido comunicacional es incompatible con la Constitución y con tratados internacionales”, El Universo, 5-10-2022).

De aquí parte la necesidad de que las narrativas mediáticas hagan eco de la diversidad y promuevan espacios equilibrados para hacer escuchar voces heterogéneas en el relato noticioso, a fin de desterrar

el imaginario del “otro- enemigo” que amenaza y construir reconocimientos que posibiliten la integración y la participación de los otros, en posiciones de igualdad, como parte del quehacer democrático. Únicamente en regímenes no democráticos el Estado recurre a la coerción para sofocar toda manifestación colectiva en espacios públicos, arrogándose el monopolio del control absoluto sobre dichos ámbitos (Tranche, 2022).

3. Metodología

En esta investigación se realizó un estudio correlacional donde se comparan dos recortes de la realidad suscitados en el marco del desarrollo de las movilizaciones sociales del 3 al 14 de octubre de 2019 y del 13 al 30 de junio de 2022. La muestra se compone de 1274 relatos informativos, provenientes de la cobertura realizada por los medios de comunicación nacionales de mayor alcance y con mayor audiencia, como son los telediarios Teleamazonas y Ecuavisa, las primeras planas de los diarios El Comercio y El Universo y los reportajes del medio digital La Posta. También se incluyó la cobertura noticiosa internacional realizada por la cadena Deutsche Welle, la BBC y el medio comunitario nacional Wambra TV que acompañó la protesta, en vivo, en el mismo periodo, con el objetivo de promover contraste noticioso.

Los datos fueron procesados con el programa de análisis de datos PSPP bajo la instrumentalización de 39 variables divididas en tres segmentos: Identificación de la noticia (13), calidad de la información periodística (11) e identidades y representación del “otro enemigo” (15).

Tabla 1. Identificación de la noticia

Identificación de la noticia	No.
	Nombre del medio
	Origen del medio
	Tipo de medio
	Período
	Fecha de la emisión
	Emisión
	Duración de la noticia
	Espacio que ocupa la noticia
	Importancia de la noticia
	Tono de la noticia
	Género periodístico
	Relator de la noticia

Fuente: elaboración propia

En el segundo segmento, se ha tomado como punto de referencia el análisis basado en el esquema de Westerståhl (1983) propuesto por González (2017) para medir el grado de objetividad periodística de los medios ecuatorianos, mediante el análisis de 8 variables.

Tabla 2. Indicadores para medir la calidad de la información periodística:

CRITERIOS		INDICADORES	OPERACIONALIZACIÓN
Factualidad	Veracidad	Facticidad	Es un acontecimiento lo que da origen a la noticia
		Exactitud	Corresponde el título con el texto de la noticia
	Relevancia	Actualidad	Es actual la noticia (Atiende al criterio de ser oportuna)
		Alcance	Afecta la noticia al funcionamiento de la sociedad
Imparcialidad	Equidad	Transparencia	Cita una fuente conocida
		Causalidad	Explicar las causas y antecedentes de la información
	Neutralidad en la presentación de la información (imágenes y lenguaje)	Idoneidad	Las imágenes evitan mostrar o crear emociones
			Expresa el tono de la noticia ecuanimidad
		Congruencia	Reflejan las imágenes el contenido de la noticia
Es profesional el registro del lenguaje empleado			

Fuente: adaptación propia a partir de González (2017)

La siguiente tabla contiene algunos indicadores que se consideraron necesarios para complementar el análisis.

Tabla 3. Indicadores para medir la calidad de la información periodística

CRITERIOS		INDICADORES	OPERACIONALIZACIÓN
Imparcialidad	Equidad	Contrastación de fuentes	Compara las distintas fuentes informativas
		Evidencias	Identifica las evidencias presentadas sobre las afirmaciones
Calidad	Responsabilidad	Opinión	Existe distinción entre hechos, opiniones o suposiciones
			Se produce en los espacios destinados a la opinión

Fuente: elaboración propia

El tercer segmento tomó como referencia el abordaje de Eco (2012) con la finalidad de identificar si los medios de comunicación propician la construcción del enemigo.

Tabla 4. Indicadores de Identidades y representación del "otro enemigo"

CONSTRUCCIÓN DEL ENEMIGO	CRITERIOS	INDICADORES	OPERACIONALIZACIÓN
	El enemigo externo – el extranjero	Es distinto de nosotros y siguen costumbres que no son las nuestras	Menciones a los ciudadanos enfatizando su nacionalidad, su origen con fines gregarios
	El enemigo interno	Está entre nosotros, pero habla mal nuestra lengua y actúa de forma distinta	Menciones a los ciudadanos enfatizando su etnia o su origen aun cuando pertenece al mismo país
	El inmoral, vicioso y hasta cruel	Es ajeno a todo sentimiento de compasión y el vicio es su destino	Juicios o adjetivación sobre las prácticas de las personas
	El feo	Es distinto por su color de piel, la forma de sus rasgos o tiene defectos físicos	Descripción necesaria de los rasgos de las personas para levantar sospechas
	El maloliente y sucio	Hiede producto de su alimentación o de sus malos hábitos	Menciones a los hábitos de higiene de las personas o de un grupo
	El hereje, el comunista	No venera ni se arrodilla ante nuestro Dios	Menciones a las prácticas rituales o ideológicas de una persona o un grupo
	El que proviene de una clase inferior y tiene malas costumbres	Es socialmente inferior, por tanto, envidioso de nuestro estilo de vida	Distinción a las personas o grupos por la clase social a la que pertenecen
	Las mujeres que no siguen las reglas y las brujas	Son firmes en sus opiniones y su mirada demuestra un temperamento melancólico y bilioso	Juicios a las mujeres o grupos por su naturaleza
El enfermo	El desviado de su naturaleza	Juicios a las personas o grupos por su preferencia sexual	

Fuente: adaptación propia a partir de Eco (2012)

En la siguiente tabla se añadieron algunos indicadores que se consideraron necesarios para complementar el análisis.

Tabla 5. Indicadores de Identidades y representación del "otro enemigo"

Identidades y representaciones del otro – enemigo	Protagonista de la noticia	En torno a quien gira el relato
	Antagonista de la noticia	Persona o al grupo en torno al cual gira el conflicto
	Énfasis Narrativo	Temas centrales sobre los cuales gira el abordaje noticioso
	Calificativo recurrente	Adjetivo utilizado para referir a una persona o grupo en el abordaje noticioso
	Énfasis Visual	Eje de la narrativa visual del relato
	El otro y nosotros	La auto representación o la representación de las personas o los grupos como "ellos" o "nosotros"

Fuente: elaboración propia

4. Narrativas para la construcción del otro – enemigo en los medios de comunicación

4.1. La cobertura desigual

Los medios de comunicación difundieron los hechos suscitados en ambas coyunturas y se pudo analizar 1274 notas informativas de las cuales, el 23,1% de la muestra (294n.) corresponde al periodo octubre 2019 y el restante 76,9% (980 n.) al periodo junio 2022. Este fenómeno se explica debido a que Moreno fue el “presidente más blindado por los medios de comunicación desde el retorno democrático” (Stoessel y Vassallo, 2020).

Las protestas no fueron noticia en los medios de comunicación y los espacios reservados para la cobertura no mostraron el alcance de la movilización, sus actores o demandas, sino que se volcaron en reforzar el encuadre definido por el Gobierno Nacional sobre la presunta “conspiración correista”, bajo la consigna de que todo era mafioso o vandálico, como opina el ex presentador de noticias de Ecuavisa, Alfredo Pinoargote:

“No requiere investigación alguna investigar quiénes son los autores intelectuales de los desmanes en Quito. Hasta un débil mental puede comprender qué son los zánganos integrantes de la banda criminal que robó a la república” (“Opinión sin título”, Ecuavisa, 14-10-2019)

Así, mientras el país entero se encontraba paralizado debido al bloqueo de las vías, los medios de comunicación situaban la problemática en Quito, reforzando el relato de que el resto del país estaba en paz y que la sociedad clamaba por tranquilidad para volver al trabajo: “Mientras nos están masacrando, los medios transmiten a Bob Esponja” (Herrera, 2020: 200).

Si bien es cierto que la cobertura de octubre favoreció a Moreno, la de junio de 2022 superó ampliamente la anterior. Los medios de comunicación dedicaron informativos completos para hablar del paro nacional. Además, los espacios de entrevistas fueron cedidos a los portavoces del gobierno y sectores aliados para reforzar la línea discursiva de la desestabilización de la democracia, como menciona el periodista Carlos Vera “un gobierno secuestrado ha permitido que tomen a un país rehén por un terrorista que permite al narco golpear” (Entrevista a Carlos Vera, Teleamazonas, 28-06-2022), inclusive las notas secundarias estaban encadenadas al encuadre del desabastecimiento, las pérdidas económicas y las consecuencias de la paralización.

En octubre de 2019 el 71% del abordaje noticioso se contaba entre 1 y 3 minutos y apenas el 29% recibió una dedicación superior a 4 minutos, cuestión similar en las portadas de los principales periódicos del país, los cuales dedicaron 9 portadas al tema; mientras en junio de 2022, el 47% de la cobertura fue contada en espacios superiores a los 3 minutos de duración y los periódicos dedicaron 25 portadas completas para referirse al paro nacional.

4.2 La voz de los protagonistas y el silencio de los antagonistas

Entre los personajes favoritos de los relatos de 2019 tenemos al presidente Lenin Moreno y su equipo de gobierno, ocupando el 21% de los espacios noticiosos; seguido por periodistas, analistas de otros medios de comunicación quienes tuvieron cabida en un 12%, los ciudadanos afectados por las movilizaciones (comerciantes, transeúntes y habitantes de las cercanías de las zonas de enfrentamiento) con el 10%; la Policía Nacional o los miembros de las Fuerzas Armadas en declaraciones sobre los hechos en el 10% de los espacios, mientras la voz de los dirigentes de la movilización quedó relegada en un 4% de los espacios informativos, apareciendo especialmente en medios comunitarios e internacionales. Por su parte, la masa movilizada fue referida sin especificidad en el 20% de los espacios noticiosos, exceptuando las entrevistas.



Gráfico 1. Los protagonistas de los espacios noticiosos por aparición y mención durante las movilizaciones de octubre de 2019.

Fuente: elaboración propia

Por su parte, la coyuntura de junio de 2022 tuvo sus propias voces ocupando los espacios de entrevistas y las menciones en cada nota informativa. Encabeza la lista el Gobierno Nacional con el 18%, seguido por la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas, con el 14% de participación como actor recurrente, especialmente para dar cuenta de los niveles de violencia suscitados por parte de los manifestantes y para desmentir las acusaciones de exceso del uso de la fuerza que circulaban en redes sociales. En tercer lugar, aparece Leónidas Iza, líder de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), más el 10% de su aparición no se refiere a los espacios de entrevista en medios tradicionales, sino a las menciones referidas a su nombre en las notas informativas, como la cara visible de las movilizaciones. Iza fue entrevistado por el medio comunitario Wambra TV, y los medios internacionales Deutsche Welle y BBC. Cabe destacar, además la aparición del ministro de Gobierno: Francisco Jiménez en 22 unidades informativas y del ministro del Interior, Patricio Carrillo, en 24, cuyas declaraciones fueron replicadas en todos los telediarios analizados y cuyo énfasis narrativo será expuesto más adelante.



Gráfico 2. Los protagonistas de la noticia por aparición y mención durante las movilizaciones de junio de 2022

Fuente: elaboración propia

En este análisis se han identificado también aquellas representaciones del otro – enemigo, quien, siendo una persona, un grupo de personas o una construcción simbólica representa la amenaza tal como planteaba Eco al referirse a la producción de relatos noticiosos que “construyen identidades temporales o permanentes” (2012: 38), crean un rival y dedican tiempo a acusarlo de los males que aquejan a la sociedad.

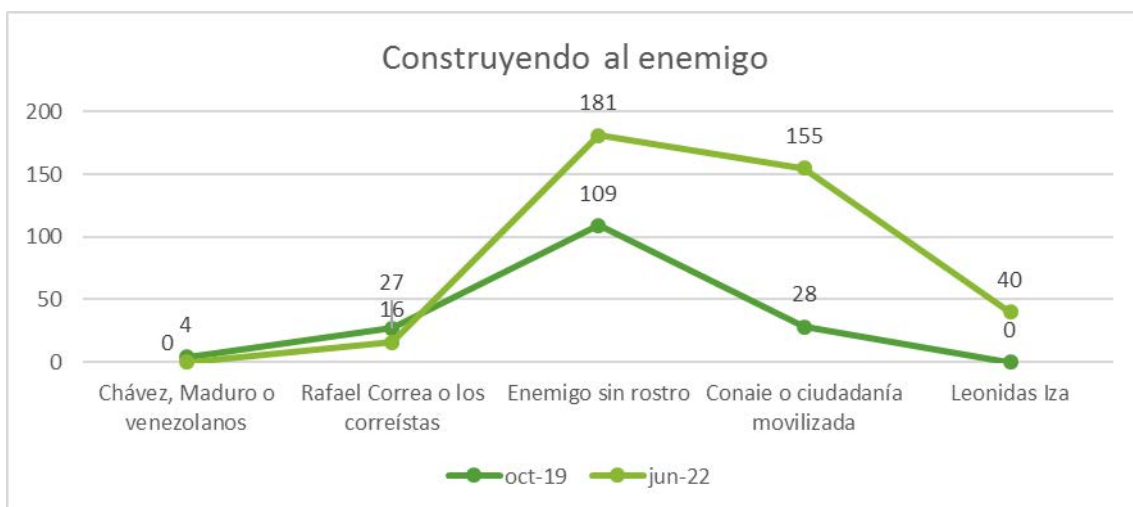


Gráfico 3. La representación del enemigo, de acuerdo con el posicionamiento discursivo de los portavoces y periodistas en los medios de comunicación.

Fuente: elaboración propia

Durante las manifestaciones sociales de octubre de 2019, 109 menciones al antagonista correspondientes al 9% de la cobertura fueron atribuidas a una masa sin rostro compuesta por lo que los actores políticos y periodistas denominaron: violentos, vándalos, delincuentes, guerrilla, conspiradores, desestabilizadores, golpistas, grupos subversivos, mariateguistas, guevaristas, amnistiados, narcoterroristas, criminales, instigadores, provocadores, paralizadores, etc. Un enemigo impersonal que apuntaba a quienes acudieron a las manifestaciones. Estos son enfocados como personas que dañaron los bienes patrimoniales, saquearon, paralizaron, impidieron el normal desarrollo de las actividades productivas y ocasionaron pérdidas materiales. Por su parte, la coyuntura informativa de junio de 2022 los enfocó en el 14% de sus menciones informativas, es decir 181 referencias al enemigo sin rostro.

En segundo y tercer lugar de octubre de 2019 se ubicaba a Rafael Correa y los correistas junto a los indígenas y la CONAIE como los causantes de la violencia en el país, con 27 (2,1%) y 28 (2,2%) menciones respectivamente.

Mientras en junio de 2022, el segundo y tercer lugar les corresponde a las estructuras de la CONAIE con la ciudadanía movilizada y al dirigente de la organización Leónidas Iza como los protagonistas de los señalamientos del antagonismo discursivo con 155 (12,2%) y 40 (3,1%) menciones emitidas en este contexto.

Los actores políticos hicieron uso de los espacios informativos, con versiones sobre los acontecimientos enfocadas en identificar al enemigo, desde una postura política que en algunos casos deformaba la realidad y en otras creaba afirmaciones sin evidencia.

4.3 ¿Opinión o información?

El tratamiento informativo respecto de la opinión en los procesos de movilización social evidenció que los medios de comunicación que más difunden opinión son: La Posta, con el 73%; Ecuavisa, con el 20% y Teleamazonas, con el 19% de su contenido. Así, los espacios preferidos para difundir opinión, más allá de los que están reservados para tal fin, son los análisis con el 40%, las entrevistas con el 38% y los reportajes con el 25% de carga de opinión en su contenido. En cuanto al periodo de cobertura, hay una diferencia entre octubre de 2019, que expuso el 24% de opinión en su contenido, versus el 19% reflejado en junio de 2022.

La lectura de este dato no es completa sin advertir que fueron los funcionarios del Gobierno Nacional y los miembros de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional (figura 1 y figura 2) quienes ocuparon predominantemente los espacios informativos, sin dar lugar al contraste noticioso de las voces de los que ocuparon la calle, en un "acto democrático de intercambios de sentidos de vida para construir significados comunes a partir de realidades diversas y propias de cada otredad" (Contreras, 2022: 27).

Si bien es cierto que el art. 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos afirma que todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión, "la apropiación de estas libertades ha sido utilizada por los propietarios de los medios de comunicación, vinculados a los poderes económicos" (Ibid, 2022: 27) para segregar la información incómoda a sus intereses. En los años 70, el Informe MacBride ya destacaba que la libertad de información, transmisión y recepción no debería limitarse únicamente a la libre competencia en el mercado de la información y más bien apoyaba el pluralismo y la diversidad, con el objetivo de garantizar el derecho de todas las comunidades y culturas a expresar su voz en el ámbito de la comunicación y la información. (Ibid, 2022).

4.4 ¿De qué se habló en los informativos ecuatorianos?

La producción de relatos informativos sobre la movilización social fue el motivo de interés central de este estudio, dado que lo que se contaba en las noticias difería de lo que acontecía en las calles, a tal punto que los medios comunitarios y digitales acompañaron la protesta con transmisiones en vivo con el objetivo de mostrar a la ciudadanía, por un lado, el alcance de la movilización y, por el otro, la represión policial desplegada. Así lo reportó Roberto Chávez: "las bombas (lacrimógenas) lanzadas durante el día de hoy van al cuerpo, no apunten al cuerpo por favor" ("Protestas en Quito", Wambra TV, 21-06-2022).

En el primer periodo se produjo la pauta que marcaría la tendencia de la cobertura de los hechos. "Moreno promovió una estigmatización profunda del indígena, de los sindicatos, de los estudiantes, en suma, de los sectores populares. Se encargó de abrir una brecha entre el campo popular y su propio Gobierno y fuimos testigos de una represión brutal por parte de las fuerzas del orden" (Stoessel y Vassallo, 2020: 186) tanto en las calles, como en los medios de comunicación, por parte de ministros de Estado y otros, quienes afirmaban que no se trata de protesta social, sino de atentados terroristas que deberán ser reprimidos con el uso radical de la fuerza.

En el segundo periodo, la desconexión de los acontecimientos con los relatos informativos fue tal, que la misma dirigencia indígena organizó una marcha por la ciudad, acompañada de los periodistas de los medios de comunicación, para garantizar la cobertura en apego al carácter pacífico de la movilización: "Los compañeros indígenas se han movilizad desde temprano desde la Universidad Central y han avanzado pacíficamente, hay que recalcar esto, han avanzado pacíficamente por algunas de las principales avenidas de Quito" ("Masiva marcha avanzó por las principales avenidas del norte", Ecuavisa, 22-06-2022)

El movimiento indígena se compone de mujeres y hombres de todas las edades ya que el sentido de la resistencia indígena convoca a todos los miembros de la comunidad, sin excepción. Las mujeres encabezan la protesta acompañadas de sus hijos y son resguardadas por la "guardia indígena", quienes son los llamados a garantizar su seguridad. Sin embargo, este grupo fue objetivo del posicionamiento discursivo de la violencia y se les acusó de actuar como "grupo de choque" contra las fuerzas armadas y de "recibir entrenamiento militar". Estas acusaciones concluyeron en una denuncia pública por parte de los organismos

defensores de los derechos humanos, quienes consideraron este discurso como “malicioso” por parte de las autoridades estatales que ignoraron tanto la naturaleza de estas instituciones comunitarias, como los estándares nacionales e internacionales que las reconocen como instituciones legítimas, completamente opuestas a grupos subversivos. (Estado ecuatoriano estigmatiza y criminaliza a las guardias indígenas generando graves riesgos a su integridad y a la de quienes brindan acompañamiento técnico, 2022)

Sobre este tema específico se reportaron 26 notas informativas que dan cuenta del “uso de armas artesanales” por parte de las autoridades para referirse a los palos, lanzas y escudos de la guardia indígena, así como 55 menciones de que lo acontecido no se trataba de una protesta social.

La novedosa estrategia, puesta en marcha en junio de 2022 como una suerte de “hablar a tus espaldas”, consistió en reportar la información, guardando cierta distancia tanto de los actores sociales como del hecho noticioso para posicionar relatos sobre el carácter “violento” de la protesta, las intenciones conspirativas de sus dirigentes sin testigos que pudieran refutar en vivo sus afirmaciones o simplemente para evitar los comentarios de apoyo de la ciudadanía a la movilización indígena. Es así como en octubre de 2019 se realizaron 5 coberturas desde terrazas y lugares alejados a los hechos, frente a las 22 coberturas registradas en junio de 2022.

Otro de los lugares predilectos para reportar las jornadas de movilización fue el centro de control del Servicio Integrado de Seguridad ECU 911, desde donde se registraron 4 coberturas en octubre de 2019 y 30, en junio de 2022.

Entre los principales temas de los que se habló en los relatos informativos de octubre de 2019 tenemos en primer lugar la “violencia” con 68 menciones, seguido por “reportes informativos sin énfasis narrativo” en 62 menciones, “afectación a la democracia” con 46 menciones y “bloqueo de vías” con 31 menciones en sus informaciones.

Mientras, en junio de 2022 encabezan la lista las “informaciones sin énfasis narrativo” con 278 menciones, la “violencia” con 162 menciones, “necesidad de dialogar” con 153 menciones, el “bloqueo de vías” con 123 menciones y la “afectación económica” con 109 menciones.

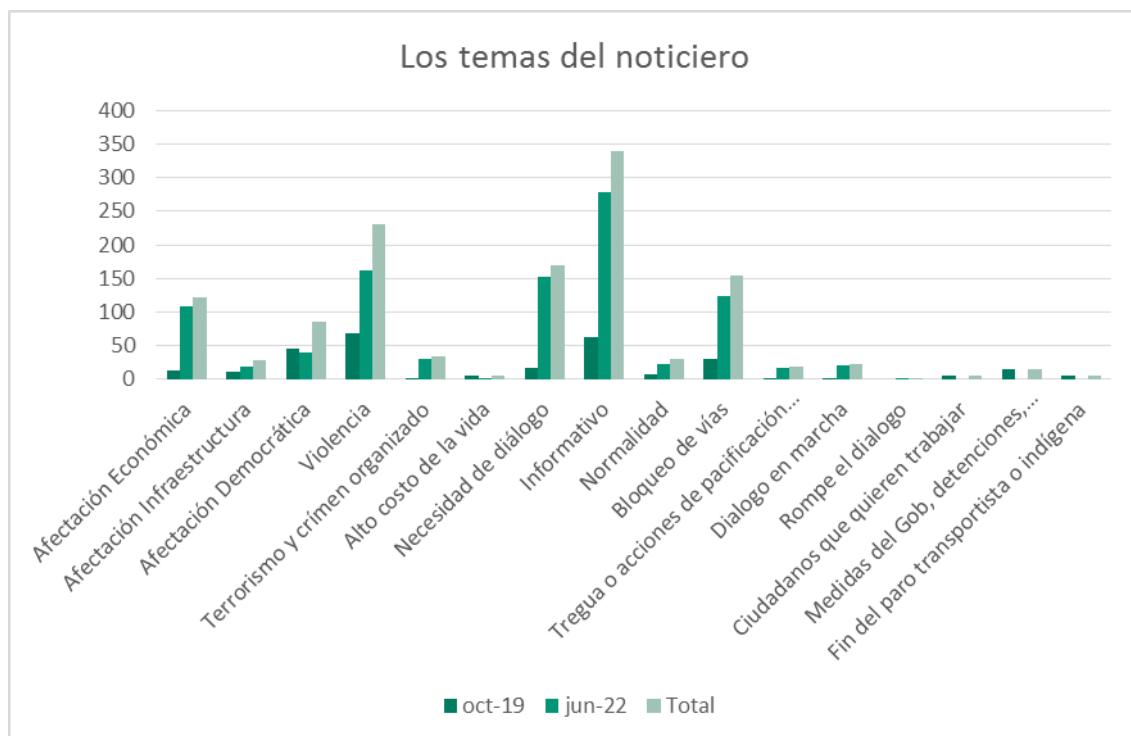


Gráfico 4. Los temas que abordaron las noticias por periodo.

Fuente: elaboración propia

En la coyuntura del 2022 la narrativa del enemigo interno se situó en la prensa ecuatoriana bajo el argumento del editorialista Roberto López:

Existe la errónea creencia de que el país vivió un paro indígena. No es cierto. No se trató de espontáneos organizando una protesta. Es una guerrilla urbana con estrategias de ataque conocidas por nuestra inteligencia militar. (El enemigo interno, Diario Expreso, 3-VII-2022).

4.5 La representación del enemigo

Esta sección, resume una mirada con base en los postulados teóricos de Eco sobre la “construcción del enemigo” (Eco, 2013) y de Contreras sobre las “comunicologías del sur” (Contreras, 2023), pero enfatizando las creaciones semánticas que se perciben en las informaciones y que se repiten hasta volverse aparentes verdades. Uno de los problemas que enfrenta el análisis del contenido de las noticias, especialmente el

televisivo, es que la voz que se transmite a través de los medios de comunicación es similar a un “acto de levitación” que la pone por encima de la realidad, con el afán de proponer un orden de los hechos desde “mensajes pre elaborados y difundidos con fines efectistas y de persuasión para moldear pensamientos y conductas” (Ibid., 2023).

Una de las cualidades del relato noticioso identificadas en el análisis fue la insistencia por marcar la diferencia entre “ellos” y “nosotros”. “Ellos” fueron nombrados, con clara alusión a quienes participaban de las protestas, en 93 ocasiones en octubre de 2019, mientras en junio de 2022, fueron diferenciados en 217 ocasiones. De estas destacan las 43 menciones de los portavoces de las Fuerzas Armadas, las 23 menciones de periodistas y editores, las 22 menciones del presidente Lasso, las 19 menciones del presidente Moreno, las 19 menciones del sector empresarial y las 14 menciones del ministro del Interior del segundo periodo, Patricio Carrillo.

Las menciones del “nosotros” se contabilizaron en 42, el encuadre de referencia tuvo relación con ejemplificar el comportamiento de los participantes de las “marchas autoconvocadas por la paz”, las mismas que recibieron una extensa cobertura y cuyas convocatorias fueron ampliamente difundidas en ambos periodos en los espacios noticiosos de Teleamazonas y Ecuavisa. La “gente de bien” se posicionó para referir a quien actúa en apego a los principios democráticos y representan la contracara de los desestabilizadores.

El semblante más común del enemigo lo ocupó el personaje inmoral, vicioso y hasta cruel, señalado por sus prácticas dañinas al patrimonio, al ornato y a alterar el orden y la paz de los ecuatorianos. Con 38 menciones en 2019 y 75 en 2022, este personaje fue un enemigo invisible, que todos vimos actuar encapuchado y anónimo en los repetidos videos que nos mostraron los informativos, envuelto en actos delincuenciales tales como lanzar bombas molotov a la policía, romper, quemar, agredir y hasta saquear comercios. En los actos más repudiables, el origen de la evidencia correspondía a videos recuperados de redes sociales donde se escuchaban amenazas, revelaciones de estrategias o vinculaciones a la mafia por parte de voces sin rostro y sin fuente.

El enemigo interno fue el segundo en orden de importancia, con 19 menciones en 2019 y 68 en 2022. La encarnación de esta figura, a diferencia de la anterior, es más precisa debido a que los señalamientos apuntan a la distinción de etnia y origen de estos personajes. La dirigencia del movimiento indígena fue el foco de acusaciones sin pruebas sobre vínculos con el terrorismo, la mafia y objetivos desestabilizadores alineados con el correísmo, el narcotráfico y el socialismo, mientras las bases indígenas fueron tachadas de ser sujetos manipulados, tal como afirmaba el presidente Lasso en sus recurrentes cadenas nacionales.

El movimiento indígena, además de la estigmatización, también tuvo que enfrentar los intentos de división hacia el interior de la organización social. “Los medios de comunicación realizan una consciente o inconsciente labor de manipulación hacia las organizaciones indígenas” (Rivera, 2010: 60) al circular información sobre supuestos acuerdos del Gobierno con la dirigencia y, más tarde, de las intenciones de diálogo del Gobierno para poner fin al paro, siempre y cuando su líder sea excluido de estas conversaciones.

En tercer lugar, tenemos al enemigo ideológico con 29 menciones en 2019 y 38 menciones en 2022. Cabe recordar que el tamaño de la muestra de 2019 es menor que la de 2022, sin embargo, da cuenta de la insistencia que esta construcción tuvo en la primera coyuntura, donde esta representación estuvo directamente asociada al expresidente Correa y sus seguidores y se mantuvo durante el segundo proceso de movilización en clara asociación al nuevo enemigo, la dirigencia indígena, los terroristas y una larga lista de conspiradores. Tal como señalaba el entonces canciller de la nación, Juan Carlos Holguín: “Rafael Correa está conspirando, es evidente que públicamente él a través de una herramienta, que parecería absurda, pero hoy es muy poderosa, el Twitter” (“Queja al gobierno de Bélgica a causa de Rafael Correa”, Teleamazonas, 28-VI-2022).

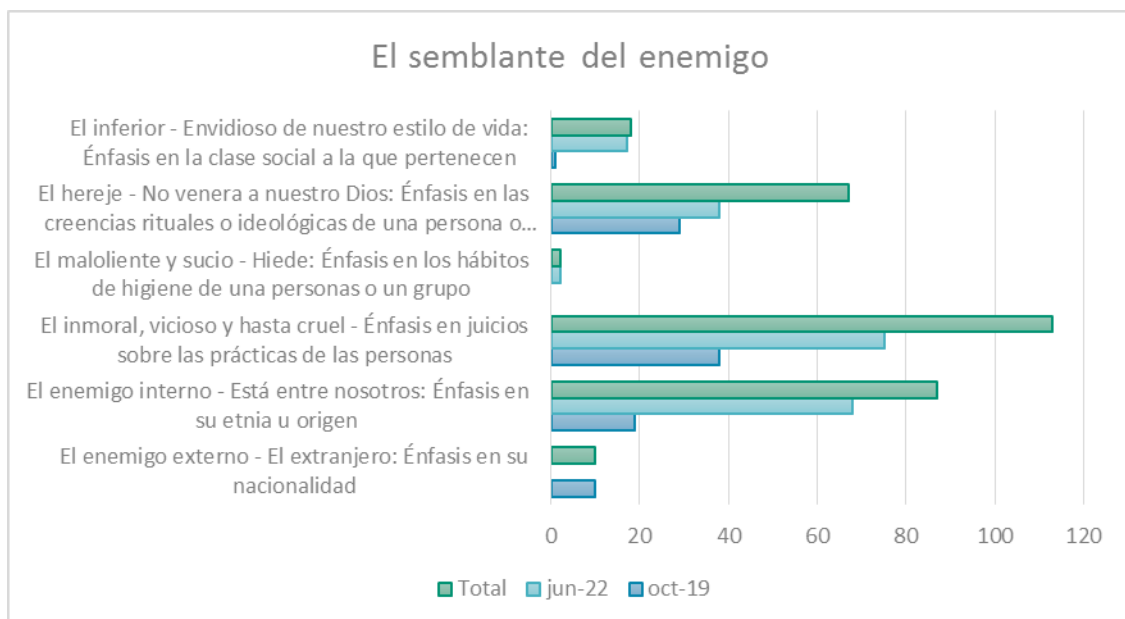


Gráfico 5. El semblante del enemigo en los medios de comunicación

Fuente: elaboración propia

Por último, parafraseando a Rivera, no se debe tomar en cuenta tanto lo “que se dice” como “quién lo dice” (2010) y en este caso ¿de dónde provienen las v1n 23 ocasiones posicionaron al enemigo en sus entrevistas: Lenin Moreno con 20 menciones, y empatados con 17 menciones cada uno, Guillermo Lasso y el sector empresarial señalando a quienes deberíamos considerar los “enemigos de la paz”.

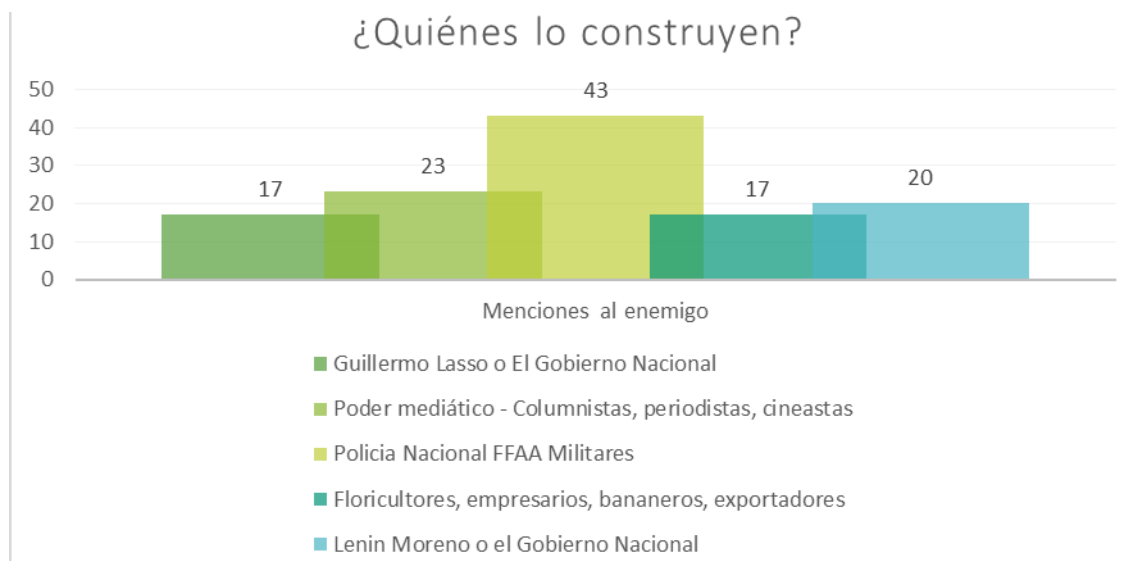


Gráfico 6. ¿Quiénes construyen al enemigo?

Fuente: Elaboración propia

5. Conclusiones

La reflexión central de la presente investigación cuestiona la fiabilidad de los medios de comunicación como un fenómeno que va tomando forma en América Latina. Esto es debido a que la radio, la televisión, internet y la prensa han centrado su actividad en repetir información para que los ciudadanos se acostumbren a esos diálogos hasta volverlos creíbles, siendo esa misma repetición la prueba de la veracidad del hecho. Como afirma Ramonet, “no estamos seguros si la información que se ha publicado es verdadera, pues podría ser desmentida en cualquier momento” (2013: 5).

En este sentido, priorizar ciertos acontecimientos por encima de otros, centrar la atención en hechos y declaraciones específicas, enfatizar sobre distracciones para desviar la atención de otros temas y atacar a ciertos personajes para blindar al poder de turno, se vislumbran como estrategias que los medios de comunicación practican para instalar las narrativas de su conveniencia.

La investigación académica en torno a las estructuras de propiedad, las funciones comerciales y los intereses políticos de los medios de comunicación (Ramos y Sierra, 2014) es escasa y la falta de marcos referenciales del quehacer periodístico ecuatoriano, inserto en los medios de comunicación contemporáneos, limitaron la profundidad de este estudio. Por ello es recomendable indagar mediante metodologías cualitativas la construcción discursiva expuesta para ahondar en las prácticas mediáticas de “construcción del enemigo” tanto en este proceso de movilización analizado, como en otros momentos políticos o coyunturas.

Los medios de comunicación promovieron creencias que más tarde circularon en el espacio social bajo la apreciación del “campesino ignorante y manipulado” cuya invasión a las urbes o a ámbitos ajenos a las labores del campo responden a una “estrategia psicológica para hacer sentir el caos” (“Paro Nacional se mantiene con las mismas medidas de hecho”, Teleamazonas, 17-06-2022: Emisión Matinal). Así, se hizo creer que su derecho a la movilización es presuntamente rechazado por una supuesta mayoría que apuesta por la democracia y prefiere optar por la producción y el trabajo, ya que a criterio de los relatos informativos, “la intención real de la movilización conllevó un chantaje al Gobierno, bajo la ley del berrinche y la pataleta” (“Un diálogo posible”, Ecuavisa 17-06-2022: Emisión Matinal) y no pudo considerarse movilización social sino “desestabilización o golpe” (“Estado de Excepción”, La Posta, 20-06-2022: Emisión Matinal).

Como señala Contreras (2023), “no es posible el *communicare* con sistemas secuestrados por un sentido empresarial-utilitario de la libertad de expresión”. Al dar prioridad al proselitismo publicitario, al oscurecer las identidades múltiples al mismo tiempo que se exalta el individualismo, al promover el culto al miedo y contribuir a banalizar la vida y socavar la democracia a través de un servicio público como la comunicación, solo se está colaborando a perpetuar las desigualdades y asimetrías de nuestra realidad.

Finalmente, para “democratizar la comunicación” (Ramos, 2013), la palabra y hacer oír las voces diversas en toda la variedad de los medios de comunicación que conforman el espectro radioeléctrico, pensado como un bien de todos los ecuatorianos, es preciso avanzar en mecanismos de reflexión sobre la calidad de información que recibimos. Esta debe estar libre de la contaminación de la mentira, la desinformación y la manipulación y estos mismos medios de comunicación pertenecientes a los grandes grupos globales deberían respetar la verdad para legitimar el derecho a la información (Cerbino, 2006) consagrado en la Constitución de la República del Ecuador.

6. Referencias bibliográficas

- Actis, Eduardo. *et al.* (2005): "La estigmatización en el discurso mediático: Los "otros" como criminales y víctimas", en *Cuadernos.info*, 18, p. 132-139. <https://doi.org/10.7764/cdi.18.153>
- Alianza por los Derechos Humanos (2022): "*Estado ecuatoriano estigmatiza y criminaliza a las guardias indígenas generando graves riesgos a su integridad y a la de quienes brindan acompañamiento técnico*", p.8 <https://ddhhecuador.org/2022/07/14/documento/denuncia-publica-estado-ecuatoriano-estigmatiza-y-criminaliza-las-guardias>
- Alianza por los Derechos Humanos (2020): "*Verdad, Justicia y Reparación: a un año de las protestas sociales de octubre*", p.101. <https://ddhhecuador.org/2020/10/15/documento/informe-verdad-justicia-y-reparacion-un-ano-de-las-protestas-sociales-de>
- Arkonada, K. (2020). "Lenin y la dictadura del capital en Ecuador", En: Parodi, C. y Sticotti, N. *Ecuador: la insurrección de Octubre*. Buenos Aires, CLACSO, p. 42-45. <https://www.jstor.org/stable/j.ctv1gm016x.9>
- Cerbino, M. (2006): "Sobre el quinto poder y el observatorio de medios", en Chasqui: *Revista Latinoamericana de Comunicación*, n° 088, p. 31.
- Contreras Baspineiro, A. (2022): "Comunicologías del Sur", en *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, n° 151, p. 17-50. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v1i151.4783>
- Eco, U. (2012): *Construir al enemigo y otros escritos*, Barcelona: Lumen, p. 318.
- Foro de Periodismo Argentino (2007): "*Estándares profesionales e indicadores de calidad periodística*", Buenos Aires, Universidad de Palermo, p. 16.
- Gehrke M., Lizarazo N., Noboa P., Olmos D. y Pieper O. (2016): "*Panorama de los medios en Ecuador: Sistema informativo y actores implicados*", en Deutsche Welle Akademie, p.66. <https://akademie.dw.com/en/study-media-in-ecuador/a-19279899>
- González Gorosarri, M (2017): "Objetividad no es neutralidad: la norma objetiva como método periodístico", en *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, n° 23 (2), p. 829-846. <https://doi.org/10.5209/ESMP.58018>
- Herrera, S. (2020): "El Movimiento Indígena y la Insurrección de los Zánganos", en Parodi, C. y Sticotti, N. (eds), *Ecuador: La insurrección de octubre*, Buenos Aires, CLACSO, p. 192-203. <https://doi-org.are.uab.cat/10.2307/j.ctv1gm016x.33>
- Odrizola-Chéné, J. y Rodrigo-Mendizábal, I. (2017): "Hacia un periodismo de calidad en Ecuador: perspectivas de periodistas y audiencia", en *Cuadernos.info*, n°41, p. 175-192. DOI: <https://doi.org/10.7764/cdi.41.1100>
- Ramírez Friderichsen, C. y Matus Lobos, P. (2022): "Marco de desconfianza mediática: Una propuesta para entender el descrédito de los medios de comunicación" en Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, n° 150, p. 247-262. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i150.4709>
- Ramonet, I. (2013): *Medios de comunicación: ¿Un poder al servicio de intereses privados?*, Buenos Aires, Fundació Alfons Comin, p. 11.
- Ramos, I. (2013): "Trayectorias de democratización y desdemocratización de la comunicación en Ecuador", en *Íconos – Revista de Ciencias Sociales*, 0, p. 67. DOI: <https://doi.org/10.17141/iconos.46.2013.133>
- Ramos, I. & Sierra Caballero, F. (2014) *Economía política y políticas democráticas de comunicación en América Latina*. Iconos: publicación de FLACSO-Ecuador. (49), 9-12. <https://doi.org/10.17141/iconos.49.2014.1268>
- Rincón, O (2013): *Narrativas Mediáticas o cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento*. Barcelona: Gedisa, p. 224.
- Rivera Cusicanqui, S. (2010): *Violencias (re) encubiertas en Bolivia*. La Paz: Editorial Piedra Rota, p. 239.
- Rivera Cusicanqui, S. (2018): *Un mundo ch'ixi es posible: ensayos desde un presente en crisis*. Buenos Aires: Tinta Limón, p. 169
- Rodrigo-Alsina, M. y Cerqueira, L. (2019): "Periodismo, ética y posverdad", en *Cuadernos.info*, n° 44, p. 225-239. <https://doi.org/10.7764/cdi.44.1418>
- Rodríguez-Pérez, C. *et al.* (2022): "Unravelling migration media coverage: How migrants and immigration were portrayed in Spain during the refugee crisis (2015-2018)", en *Historia y Comunicación Social*, n° 27(1), p. 161-173. <https://doi.org/10.5209/hics.77537>
- Serrano Mancilla, A. (2020). "Fin de ciclo (corto) en Ecuador", en Parodi, C. y Sticotti, N. (eds), *Ecuador: La insurrección de octubre*, Buenos Aires, CLACSO, p. 22-25. <https://doi-org.are.uab.cat/10.2307/j.ctv1gm016x.5>
- Stoessel, S. y Vassallo, G. (2020) "Fue una negociación pública inédita en la historia de Ecuador" en Parodi, Camila y Sticotti, Nicolas (eds), *Ecuador: La insurrección de octubre*, Buenos Aires, CLACSO, p. 184-187. <https://doi-org.are.uab.cat/10.2307/j.ctv1gm016x.31>
- Tranche, R. R. (2022): "Agitación en las calles. La violencia política en la Transición española a través del fotoperiodismo", en *Historia y Comunicación Social*, n° 27(1), pp. 71-81. <https://doi.org/10.5209/hics.81589>
- Westerståhl, J. (1983) "Objective News Reporting: General Premises" en *Communication Research*, n° 10, p. 403-424. <https://doi.org/10.1177/00936508301000300>